

Puente del Arzobispo: inaugurado un retablo
cerámico dedicado a la Virgen de los Dolores

PÁGINA 10

Celebración jubilar en el
Centro Penitenciario Ocaña I

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.818
19 de octubre de 2025

Padre nuestro

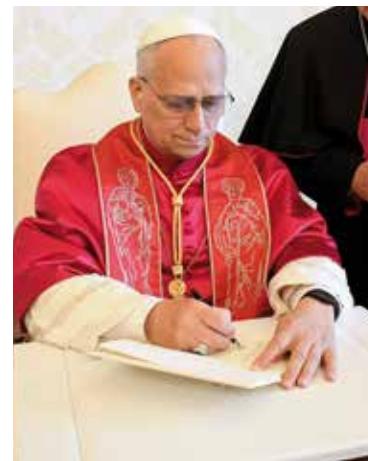
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

El Seminario Menor, semillero de vocaciones a la santidad

Al cumplirse el centenario de su fundación, el Sr. Arzobispo presidió, el 5 de octubre en la catedral primada, la santa misa de acción de gracias, que congregó a un centenar de sacerdotes y un millar de fieles (PÁGINAS 6 A 8)



Los jóvenes seminaristas, en el patio del Seminario Menor, reunidos ante la imagen de Jesús Adolescente.



La fe no se
puede separar
del amor a
los pobres

León XIV firma su primera exhortación apostólica, *Dilexite*, un texto de 121 puntos que brota del Evangelio del Hijo de Dios, que se hizo pobre desde su entrada en el mundo y que relanza el Magisterio de la Iglesia sobre los pobres en los últimos ciento cincuenta años.

PÁGINA 5

Nuestra
archidiócesis
cuenta con un
centenar de
«misioneros
de esperanza»

Este domingo, jornada del DOMUND La celebración diocesana será a las 12 h. en la parroquia del Sagrado Corazón, de Talavera de la Reina, y estará presidida por el Sr. Obispo auxiliar.

PÁGINAS 3 Y 9

PRIMERA LECTURA: ÉXODO 17, 8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a Israel en Refidín. Moisés dijo a Josué: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano». Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel; mientras las tenía bajas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras, Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

SALMO 120

*Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.*

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.
No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.
El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 3, 14-4, 2

Querido hermano: Permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena. Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina.

EVANGELIO: LUCAS 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer.

«Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle: «Hazme justicia frente a mi adversario». Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo: «Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme»».

Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?: ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?»

La luz de nuestro obrar

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Nos vamos acercando cada vez más a Jerusalén y el tono de la enseñanza de Jesús adquiere cada vez más tintes escatológicos. En esta última etapa del camino antes de llegar a Jericó, se nos invita a acoger al Hijo del hombre que viene a instaurar su Reino con fe (cfr. Lc 18,8), con humildad (cfr. Lc 18,14) y con el corazón libre de apegos (cfr. Lc 18,22). Como viene haciendo a lo largo de este camino Jesús ilustra profundas enseñanzas a través de sencillas parábolas, como la de hoy, con la que pretende, tal y como se nos indica, **hablarnos sobre la necesidad «de orar siempre, sin desfallecer»**.

En la parábola de este domingo encontramos a **dos protagonistas**: el **juez**, descrito como alguien injusto (cfr. 18,6) tanto para con Dios, como para el prójimo; y la **viuda**, que aparece como modelo de la enseñanza que Jesús nos quiere proponer. Más interesante aún es detenernos en la **trama**, pues explica **el paso de la injusticia inicial a la restauración de la justicia**. Este es el mensaje que Cristo nos propone: solo la constancia en la oración nos hace justos. No obstante, detengámonos en cada uno de los personajes pues ambos son esenciales en la historia para que se produzca este cambio.

La **viuda**, en absoluta debilidad, pero convencida de que Dios es «*padre de huérfanos y protector de viudas*» (cfr. Sl 68,6; Ex 22,21-22) no cesa en su empeño de exigir sus derechos ante el juez. Es interesante notar la presencia de viudas en el evangelio lucano, pues reflejan no solo su **confianza en Dios, constante y firme en la dificultad** como Moisés en la cima del monte (cfr. Ex 17,11), sino también que «*la fuerza se realiza en la debilidad*» (2Cor 12,9). La justicia que realmente importa es la interior y que llama-

mos justificación, por eso, cada una de estas viudas pone de manifiesto la acción del Espíritu Santo en nuestro interior. La anciana Ana, aparece como modelo de esperanza (cfr. 2,38), figura que queda completada por aquella de Naím, (cfr. 7,12-15); la viuda de hoy se presenta como modelo de fe; y la que encontraremos en el templo es señalada como modelo de caridad (cfr. 21,1-4). Nuestra oración, por tanto, tiene que partir del convencimiento de la bondad de Dios y la confianza **en que Él nos envía su Espíritu justificándonos desde dentro** por su gracia. Por eso Cristo hace notar que si el juez, para nada bueno, es capaz de hacer justicia, cuanto más «*el padre del cielo dará el Espíritu Santo*» (Lc 11,13).

Sin embargo, el cambio se obra también por intervención del **juez**. Gracias a la insistencia de la mujer, este se para a **reflexionar sobre su modo de obrar**, como puede apreciarse en ese monólogo interior. Esta reflexión le lleva a cambiar su conducta interna, aunque se mantiene su egoísmo interior. Por eso en la aplicación ulterior de Cristo comienza invitando a sus discípulos a la escucha recordándonos la unicidad de Dios (cfr. Dt 6,4) y la primacía de su palabra como luz en nuestro obrar. Solo **permaneciendo en la sabiduría de las Sagradas Escrituras** somos conducidos a la salvación (cfr. 2Tim 3,14-15).

La explicación que Cristo hace de la parábola nos invita a mantenernos constantes en la oración hasta su segunda venida, pero ¿por qué? Lo veíamos el domingo pasado la clave para alcanzar la bienaventuranza no es otra que escuchar y guardar su palabra (cfr. Lc 11,28). Esto sucede en la oración, al mismo tiempo que también Él nos escucha reafirmandonos en que «*el auxilio me viene del Señor*» (Sl 121,2) y que «*el Señor te guarda de todo mal*» (Sl 121,7).



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 20: Romanos 4, 20-25; Lucas 12, 13-21. **Martes, 21:** Romanos 5, 12-21; Lucas 12, 35-38. **Miércoles, 22:** Romanos 6, 12-18; Lucas 12, 39-48. **Jueves, 23:** Romanos 6, 19-23; Lucas 12, 49-53. **Viernes, 24:** Romanos 7, 18-24; Lucas 12, 54-49. **Sábado, 25:** Dedicación de la S. I. Catedral Primada. Crónicas 5, 6-10, 13-6, 2; Corintios 3, 9-11. 16-17; Juan 10, 22-30. Misa vespertina del XXX domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Domund: misioneros de la esperanza entre los pueblos

El 19 de octubre celebramos el Domingo Mundial de las Misiones

Una Iglesia, una diócesis, una parroquia que no es misionera no ha escuchado el mandato de Jesús de ir hasta el último rincón de la tierra anunciando la salvación. La llamada de este domingo del Domund es a «ser misioneros de esperanza entre los pueblos».

Es la llamada que estamos viviendo en nuestra archidiócesis de Toledo, embarcados en el primer Sínodo Diocesano, donde todos los grupos sinodales y todos lo que quieren vivir como peregrinos de esperanza, estamos llamados a caminar juntos para evangelizar.

Tres son las claves de este primer Domund del papa León XIV, que quiero compartir con todos. Aunando a parroquias, comunidades, colegios, movimientos apostólicos, cofradías, asociaciones, nuestra Delegación de misiones nos invita a que crezcamos cada año para poner a las misiones y misioneros en el Corazón de todo el pueblo de Dios y seamos cada vez más generosos con las misiones.

1. Domund es el nombre misionero de Jesús. Llevar a Jesús es anunciar que vive y que, como llamados que somos, quiere que le prestemos nuestros labios y nuestro corazón para ser en medio de nuestro pueblo transmisores de una fe viva, de la esperanza cierta de que la caridad es el amor del Corazón de Jesús que nos lleva a no callarlo en un mundo necesitado de Redención, de paz, de la alegría del evangelio.

La celebración del Domund tiene razón de ser y de vivir anunciando la Buena Noticia del Evangelio para los que sufren y necesitan encontrarse con el Amor de los amores.

2. Domund es la Iglesia misionera que nos insiste: «No os durmáis». Las cuatro vicarias de nuestra archidiócesis de Toledo, están llamadas a ser misio-



neras, para ser lanzadas a llevar el amor de Jesús por todas partes. Una Iglesia que vive la comunión para la misión tiene que crecer por dentro para servir por fuera. La Iglesia o es misionera o no es fiel al proyecto de su corazón. Todas nuestras comunidades tienen que ser misioneras, capaces de entusiasmar a los jóvenes, a los niños. Los misioneros dando a Cristo, llegan a todas las grandes necesidades de la humanidad, donde se vive todo tipo de conflictos por la falta de vivir el Evangelio con todas sus consecuencias.

3. Sed generosos, nuestra archidiócesis ha crecido lentamente, pero puede mucho más. No podemos perder ni un euro en esta gran colecta del domingo del Domund, porque las necesidades son cada vez más grandes y los recursos siguen siendo escasos. La conversión al Señor en clave misionera pasa por el bolsillo. La causa misionera deber ser lo primero en nuestra Archidiócesis.

Nos unimos al Papa León XIV que, una y otra vez, repite que la centralidad de Cristo, nos lleva a ser misioneros de esperanza. Con san Agustín sabemos que la Iglesia nace misionera y cuando vive el mandato de Jesús es «sal de la tierra y luz del mundo».

Con María nuestra Madre necesitamos caminar juntos con Cristo, resaltar en nuestros grupos sinodales, la dimensión misionera. Todos hemos de ser discípulos misioneros para decirle a un mundo que agoniza de sed y de amor que estamos llamados a ser testigos de la alegría del corazón de Cristo que nos amó primero, como nos recordaba el papa Francisco en «Dilexis nos».

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

La celebración del Domund tiene razón de ser y de vivir anunciando la Buena Noticia del Evangelio para los que sufren y necesitan encontrarse con el Amor de los amores.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Diego de Castilla

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Uno de los opositores al Estatuto de limpieza de sangre introducido en el cabildo toledano por el arzobispo Juan Martínez Silíceo fue el deán don Diego de Castilla, quien años más tarde traería a Toledo a El Greco para que pintara los retablos de la nueva iglesia del monasterio de Santo Domingo de Silos, o El Antiguo, que él había mandado construir.

Nacido hacia 1507 en Valladolid, era hijo de don Felipe de Castilla, un clérigo que acumuló numerosos beneficios eclesiásticos, entre los que destacan: una canonjía en Palencia (1496), la capellanía mayor del rey don Carlos y la reina doña Juana (1518) y el deanato de Toledo (1532). Tras obtener don Diego dispensa del papa por ilegitimidad para poder acceder a las órdenes sagradas (1525), recibió la tonsura en julio de 1528 de manos de su tío don Alonso de Castilla, obispo de Calahorra. Ese mismo año se graduó de bachiller en cánones por la universidad de Salamanca y obtuvo una colegiatura en Bolonia, presentado por la catedral de Burgos en 1530. Doctorado en ambos derechos regresó en 1536.

Aunque no había recibido todavía ninguna de las órdenes sagradas, comenzó entonces su carrera eclesiástica con una canonjía y el arcedianato en el cabildo palentino. En 1533 su padre, alegando su avanzada edad y precaria salud, consiguió del papa el nombramiento de don Diego como coadjutor con derecho a sucesión en el deanato toledano. La sucesión se hizo efectiva en 1545, cuando don Felipe y el cabildo suscribieron un acuerdo por el cual el deán no podría residir en Toledo. Se retiró a Villaverquín, donde murió el 29 enero de 1551.

Dos días después presentó don Diego las letras apostólicas para tomar posesión definitiva del deanato. Pero como no era canónigo ni estaba ordenado, en mayo de 1552 recibió, en cuatro días sucesivos, las órdenes menores, el subdiaconado, el diaconado y el sacerdocio. Como albacea de doña María de Silva edificó la iglesia del monasterio de Santo Domingo de Silos, en cuya capilla mayor se mandó enterrar a su muerte, acaecida el 7 de noviembre de 1584.





De santos y misioneros

MARÍA ÁNGELES FERNÁNDEZ

«Yo siempre he deseado ser santa. Pero, ¡ay!, cuando me comparo con los santos, siempre constato que entre ellos y yo existe la misma diferencia que entre una montaña cuya cumbre se pierde en el cielo y el oscuro grano que los caminantes pisan al andar. Pero en vez de desanimarme, me he dicho a mí misma: Dios no puede inspirar deseos irrealizables».

Dios no puede inspirar deseos irrealizables. Está idea de santa Teresita de Lisieux encierra una verdad luminosa: detrás de cada anhelo profundo del corazón hay un sueño de Dios para cada uno de nosotros, una llamada que da sentido a la vida. Quizá ese sueño no tenga nada de espectacular: puede ser cuidar, enseñar, escuchar, crear belleza. La mayoría de las veces no se trata de perseguir grandezas, sino de reconocer en lo pequeño la semilla de algo eterno.

A veces ese sueño nos enciende el alma y nos hace sentir que estamos exactamente donde debemos estar. Otras, se manifiesta en la calma de quien, sin hacer ruido, transforma la vida de los demás. Con frecuencia se disfraza de rutina, de gesto pequeño, de fidelidad que nadie aplaude. Incluso nuestros miedos o errores son parte del camino, enseñándonos a descansar en Dios y a confiar en su proyecto.

Dios sueña para nosotros, pero no sin nosotros. Su sueño necesita nuestras manos y nuestra libertad para responder. Su sueño no se cumple de golpe, sino a golpes de confianza. A veces avanza entre nieblas, otras se oculta en la monotonía, pero sigue latiendo, paciente, como una semilla bajo la tierra que aguarda la primavera.

Hemos venido al mundo para cumplir ese sueño de Dios, y cuando lo descubrimos, todo comienza a encajar. Santa Teresita del Niño Jesús lo comprendió bien: su caminito, hecho de gestos sencillos, fue su modo de responder a la misión.

Este domingo celebramos el DOMUND, que nos recuerda que todos somos misioneros, llamados a llevar esperanza allí donde estemos y a confiar en que lo cotidiano de nuestra vida puede ser semilla de amor y transformación..

Influencer

Influencer es un anglicismo usado en referencia a una persona con capacidad para influir sobre otras, principalmente a través de las redes sociales, según la RAE. Es decir, es una persona influyente con miles de seguidores en el mundo digital, que conecta con ellos y que se convierte en líder de opinión o de comunicación o de compra a través de las plataformas digitales y redes sociales.

Esto ha pasado con Pablo García, Pablo Garna en redes. «El sorprendente cambio de vida de Pablo García, de *influencer* a cura». Este ha sido uno de los numerosos titulares que se han leído o escuchado en las últimas semanas sobre este futuro seminarista. Y es que Dios elige y escoge a todo tipo de personas: *influencers* o no...

Si Pablo no hubiera sido *influencer* seguramente su futuro ingreso en el seminario no hubiera sido noticia, ni la noticia hubiera sido viral; pero el anuncio en este caso ha generado mucha expectación por el hecho de que un modelo famoso que lo tiene todo —como él mismo ha dicho— quiera dejarlo todo y ser sacerdote. Gracias a esta noticia, en la que no promocionaba ninguna marca de ropa, muchos hemos conocido el testimonio de Pablo, un modelo educado en el seno de una familia católica que además es *influencer* católico y que en sus redes sociales también ha difundido sus acciones solidarias, mostrando la realidad de los descartados. A través de Pablo hemos visto cómo todavía hay muchos jóvenes que descubren su vocación al sacerdocio, y que lo dejan todo para seguir a Jesucristo.

El papa León XIV, en el saludo a

los *influencers* y misioneros digitales, el pasado 29 de julio les decía que «es la misión [...] renovar el compromiso de alimentar con esperanza cristiana las redes sociales y los entornos digitales». Y es que la cultura actual donde la dimensión tecnológica está presente en casi todo, son bastantes los *influencers* que evangelizan a través de las redes sociales, convirtiéndose en un nuevo campo de acción y de misión; una nueva forma de comunicar la fe en el mundo digital. Como así se pudo comprobar los días 28 y 29 de julio en el Vaticano, con motivo del jubileo de los *influencers*, donde más de 1.100 misioneros digitales católicos participaron de este evento. El cardenal Pietro Parolin manifestó la necesidad de escuchar el mundo digital afirmando que «ser misionero en las redes significa asumir el ritmo, las heridas, las preguntas y las búsquedas de quienes habitan este espacio, sin ceder al anonimato, la superficialidad o las tentaciones de protagonismo».

Aunque siempre existe la amenaza de la falta de veracidad, de frivolidad, falta de honestidad y de demasiado posteo de personas influyentes presentes en internet con contenidos y mensajes vacíos; por eso «necesitamos discípulos misioneros que lleven al mundo el don del Resucitado», como así nos dice León XIV en el saludo antes citado; pero misioneros digitales que anuncien el verdadero mensaje del amor de Dios y que realmente nos acerquen a Él con un testimonio coherente, como lo fue el recientemente canonizado san Carlo Acutis, conocido como «el *influencer* de Dios».

Ninguna noche es eterna

A veces nos sentimos perdidos en nuestras oscuridades y necesitamos que alguien nos ofrezca una palabra que haga penetrar un rayo de luz en nuestro corazón. Por si acaso, alguien nos lo ha recordado hace pocos días: «La resurrección de Cristo nos enseña que no hay historia tan marcada por el desengaño o el pecado que no pueda ser visitada por la esperanza. Ninguna caída es definitiva, ninguna noche es eterna, ninguna herida está destinada a permanecer abierta para siempre. Por distantes, perdidos o indignos que nos sintamos, no hay distancia que pueda apagar la fuerza infalible del amor de Dios» (León XIV, catequesis del 8 de octubre de 2025).

■ PRIMERA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DEL PAPA

León XIV: la fe no se puede separar del amor por los pobres

Publicada la primera exhortación apostólica de Robert Francis Prevost, un trabajo iniciado por Francisco sobre el tema del servicio a los pobres, en cuyo rostro encontramos «el sufrimiento de los inocentes». El Papa denuncia la economía que mata, la falta de equidad, la violencia contra las mujeres, la desnutrición y la emergencia educativa.

Dilexi te, «Te he amado» (Ap 3,9). El amor de Cristo que se hace carne en el amor a los pobres, entendido como cuidado de los enfermos; lucha contra la esclavitud; defensa de las mujeres que sufren exclusión y violencia; derecho a la educación; acompañamiento a los migrantes; limosna que «es justicia restaurada, no un gesto de paternalismo»; equidad, cuya falta es «raíz de los males sociales». León XIV firma su primera exhortación apostólica, *Dilexi te*, un texto de 121 puntos que brota del Evangelio del Hijo de Dios, que se hizo pobre desde su entrada en el mundo y que relanza el Magisterio de la Iglesia sobre los pobres en los últimos ciento cincuenta años.

Con este documento, firmado el 4 de octubre, festividad de san Francisco de Asís, el Pontífice agustino sigue los pasos de sus predecesores: Juan XXIII, con su llamamiento a los países ricos en *Mater et Magistra* para que no permanecieran indiferentes ante los países oprimidos por el hambre y la miseria; Pablo VI, con la *Populorum progressio* y su intervención en la ONU «como abogado de los pueblos pobres»; Juan Pablo II, que consolidó doctrinalmente «la relación preferencial de la Iglesia con los pobres»; Benedicto XVI y la *Caritas in Veritate*, con su lectura «que se hace más marcadamente política» de las crisis del tercer milenio. Por último, Francisco, que ha hecho del cuidado «por los pobres» y «con los pobres» uno de los pilares de su pontificado.

Iniciada por Francisco

Fue precisamente Francisco quien, en los meses previos a su muerte, había comenzado a trabajar en la exhortación apostólica. Al igual que con la *Lumen Fidei* de Benedicto XVI, retomada en 2013 por Jorge Mario Bergoglio, también en esta ocasión es el sucesor quien completa la obra, que representa una continuación de la *Dilexit nos*, la última encíclica del Papa argentino sobre el Corazón de Jesús. Por-



El papa León firmó su exhortación apostólica el pasado 4 de octubre.

que es fuerte el «vínculo» entre el amor de Dios y el amor a los pobres: a través de ellos, Dios «sigue teniendo algo que decirnos», afirma el papa León. Y recuerda el tema de la «opción preferencial» por los pobres, expresión nacida en América Latina no para indicar «un exclusivismo o una discriminación hacia otros grupos», sino «la acción de Dios que se compadece ante la pobreza y la debilidad de toda la humanidad».

Son numerosos los motivos de reflexión y los impulsos a la acción en la exhortación, en la que se analizan los «rostros» de la pobreza. La pobreza de «los que no tienen medios de sustento material», «del que está marginado socialmente y no tiene instrumentos para dar voz a su dignidad y a sus capacidades», la pobreza «moral», «espiritual», «cultural»; la pobreza «del que no tiene derechos, ni espacio, ni libertad».

Ante este panorama, el Santo Padre considera «insuficiente» el compromiso para eliminar las causas estructurales de la pobreza en sociedades marcadas «por numerosas desigualdades», por la apari-

ción de nuevas formas de pobreza «más sutiles y peligrosas», por normas económicas que han aumentado la riqueza, «pero sin equidad».

«Cuando dicen que el mundo moderno redujo la pobreza, lo hacen midiéndola con criterios de otras épocas no comparables con la realidad actual», afirma León XIV. Desde este punto de vista, sostiene que «es encomiable el hecho de que las Naciones Unidas hayan puesto la erradicación de la pobreza como uno de los objetivos del Milenio».

Sin embargo, el camino es largo, especialmente en una época en la que sigue vigente la «dictadura de una economía que mata», en la que las ganancias de unos pocos «crecen exponencialmente», mientras que las de la mayoría están «cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz» y en la que se difunden «ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera».

Con información de Salvatore Cernuzio, en Vatican News.

ERIGIDO EN 1925 POR EL CARDENAL REIG Y CASANOVA

El Seminario Menor, semillero de vocaciones a la santidad

Al cumplirse el centenario de su fundación, el Sr. Arzobispo presidió, el pasado 5 de octubre en la catedral primada, la santa misa de acción de gracias, que congregó a un centenar de sacerdotes y un millar de fieles

El 1 de octubre de 1925 se abrió y se inauguraba solemnemente el Seminario Menor diocesano de Toledo, puesto bajo la protección de Santo Tomás de Villanueva por el cardenal Enrique Reig y Casanova y confiado a la dirección del beato José Sala Picó, primer rector, de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Los actos conmemorativos comenzaron a las seis de la tarde, con una procesión que discurrió desde el Seminario hasta la catedral primada y en la que se portaban las imágenes de Jesús Adolescente y de santo Tomás de Villanueva, además del arca relicario con las reliquias de quien fuera su primer rector. Acompañaban en la procesión a los jóvenes alumnos del centro, los seminaristas mayores y cerca de un centenar de sacerdotes, muchos de ellos formados en su adolescencia en centro.

Ya en la catedral primada, el Sr. Arzobispo presidió la santa misa de acción de gracias, que congregó a un millar de fieles, y en la que concelebraron los obispos eméritos de Córdoba, don Demetrio Fernández, y de Albacete, don Ángel Fernández Collado, además de los rectores y formadores de los seminarios diocesanos, los miembros del cabido primado y los sacerdotes participantes.

En la homilía, el Sr. Arzobispo reconoció que a lo largo de estos cien años el Seminario Menor ha sido semillero de pastores santos, de vocaciones a la santidad y al martirio, y de vocaciones a los distintos estados de la vida cristiana. En este sentido quiso recordar a todos los que a lo largo de estos cien años han pasado por las aulas del centro en su discernimiento

vocacional, afirmando que incluso entre los que no fueron llamados al sacerdocio, ninguno «ha olvidado lo que se le grabó a fuego en nuestro Seminario Menor».

La vocación de los más jóvenes

Al finalizar la eucaristía el rector del Seminario Menor, don Ignacio de la Cal, tomó la palabra para dar gracias, recordando que «con un sentido profundamente sobrenatural,

como quien conoce por la fe el misterio de la elección divina y el corazón de los hombres, el cardenal primado don Enrique Reig y Casanova, erigió este Seminario Menor para bien de la Iglesia».

«A través de él —dijo— nuestra archidiócesis ha sabido dar respuesta a la necesidad de cuidar las vocaciones sacerdotales que Dios siembra en el corazón de tantos niños y jóvenes, que como los tesoros de mayor valor, requieren un especial mimo y cuidado».



Algunos de los sacerdotes llevaron la imagen de Jesús Adolescente.



Seguidamente el rector del Seminario Menor explicó que «es este misterio de la divina vocación de los más jóvenes en el que encuentra el Seminario Menor su razón de ser: la edad no es el impedimento para responder con generosidad a la vocación a la que Dios nos llama, sino el pecado que nos separa

de Él. Por eso, no solo es que en la niñez y la adolescencia se puede responder al Señor, sino que es el momento óptimo para hacerlo, ya que es la etapa de la vida en la que corazón, libre de todas las ataduras que se van adquiriendo con el tiempo, está más dispuesto a pronunciar su particular: Aquí estoy».

Un momento de la eucaristía. A la izquierda, los alumnos del Seminario Menor.

Los beatos José Sala y Francisco Maqueda

Tras recordar que «nuestro Seminario Menor se puso desde sus orígenes bajo el patrocinio de santo Tomás de Villanueva, en el que tantos seminaristas han encontrado un modelo de buen pastor al que imitar», don Ignacio explicó que «desde sus inicios, el Señor bendijo a nuestro Seminario Menor con una caridad ardiente: la de su primer rector, el beato José Sala Picó, caridad que se tradujo en la entrega de su sangre martirial. A su sangre se unió la del beato Francisco Maqueda, alumno de nuestro Seminario Menor, y de tantos otros mártires».

También explicó que «bajo la mirada de Jesús Adolescente han crecido muchas generaciones de seminaristas. En efecto a ninguna edad, tampoco a la adolescencia, le falta un camino de salvación, ya que Cristo

Tres años de preparación

Los actos celebrados en la catedral el pasado 5 de octubre ponían fin a los que el Seminario Menor de Toledo ha venido celebrando durante los tres años de preparación, que han tenido un triple objetivo: en primer lugar, «dar gracias a Dios por los abundantes frutos que, a lo largo de estos años, ha concedido, a través de esta institución, en el proceso del discernimiento vocacional en cientos de niños y adolescentes que han pasado por ella y que ha llegado a cuajar en muchas vocaciones sacerdotales y también en la formación humana y cristiana de muchos padres de familia que han servido y sirven en la Iglesia y en la sociedad civil».

Además se ha procurado «revalorizar y ayudar a redescubrir la gran riqueza que representa el Seminario Menor en la vida de la diócesis» para, finalmente, «relanzar la necesidad de un planteamiento vocacional en los niños y jóvenes de las familias cristianas, de las parroquias y de los colegios y la misión singular que desempeña el Seminario Menor en ello».

ha pasado por todas ellas. La adolescencia de Cristo se propone como ejemplo a los adolescentes que quieren entregar su vida a Dios, el cual tiene predilección por aquellos que a él se consagran desde su primera juventud. Pedimos a Dios que todos los que hemos pasado, están pasando, y pasarán por nuestro Seminario, mantengamos siempre la dulce memoria de Jesús, a quien hemos preferido a todas las cosas de este mundo».

Don Ignacio de la Cal no quiso terminar sus palabras



▶▶▶

sin «dar gracias por los Operarios Diocesanos, que dirigieron nuestros seminarios durante el siglo XX, y a todos los sacerdotes diocesanos que os entregáis a la noble tarea de la educación de los niños y adolescentes de nuestro Seminario, pasen o no a nuestro Seminario Mayor. Solo en el cielo recibiréis la paga del soldado por vuestros méritos y entrega».

Historia del edificio

El edificio en el que se levanta nuestro actual Seminario Menor tiene una dilatada historia. De ello son testigos los vestigios arquitectónicos y pictóricos que se albergan en estos muros. La primera noticia que nos habla de su origen es una inscripción árabe sobre la puerta que da paso al patio que nos remonta al año 950.

En el siglo XIV el edificio sufrió una remodelación que debió ser magnífica, a juzgar por lo que se conserva de esta época: dos arcos de las puertas del exterior y de comunicación con el patio interior, sobre los cuales están unos escudos con ornamentación gótica del segundo periodo ojival. Además, sobre la puerta que da paso al patio hay un notable fragmento de yeserías mudéjares, con inscripciones árabes del siglo XIV.

De esta misma época es la balaustrada de la escalera. Encontramos también artesonados magníficos, especialmente el mudéjar del siglo XIV de la actual biblioteca, que antes estuvo en la capilla.

A principios del siglo XVI fue acometida una nueva reconstrucción, sobre todo en el patio, que fue ornamentado con cuarenta hermosas columnas de mármol de Carrara, que hoy se conservan y ostentan en sus capiteles los escudos de armas de sus dueños, los Álvarez de Toledo. De esta época es un hermoso friso de yeso que corre por debajo de la techumbre de la escalera.

UNA DILATADA HISTORIA

Del Colegio de Santa Catalina al Seminario Menor, en 1925

El centro fue erigido por el cardenal Reig Casanova el 20 de julio de 1925

Con autoridad pontificia de Inocencio VIII otorgada en 1485, don Francisco Álvarez de Toledo y Zapata, canónigo maestrescuela de la catedral de Toledo fundó el Colegio de Santa Catalina, hacia el año 1490. Su sede estuvo, en primer lugar, en unas casas junto a la parroquia de San Andrés; pasados unos cuatro años, se instaló en el domicilio propio del fundador, que estaba próximo al edificio que hoy ocupa el Seminario Menor. A principios del siglo XVI, esta casa del fundador con otras dos más se fusionaron y reformadas constituyeron un solo edificio, donde vivieron los colegiales hasta los primeros años del siglo XIX.

En el año 1819 el patrono del Colegio y pariente del fundador, Conde de Cedillo, don Antonio López de Ayala y Álvarez de Toledo, cedió a los colegiales su propia casa, que estaba inmediata a las arruinadas, y es en la que hoy se enclava nuestro Seminario Menor.

El año 1917 el cardenal arzobispo de Toledo, Victoriano Guisasola y Menéndez, compró esta casa al Conde de



La imagen de santo Tomás de Villanueva, en la plaza de San Andrés-

Cedillo, la rehabilitó y fundó en ella un Colegio de Vocaciones Eclesiásticas bajo el patrocinio de san José. El 13 de marzo del año siguiente, se entregaba su dirección a la Hermandad de Sacerdotes

Operarios Diocesanos. El 20 de julio de 1925, el Cardenal Enrique Reig y Casanova, erigió este colegio de San José en Seminario Menor bajo la protección del santo obispo limosnero, Tomás de Villanueva. Unos meses después, el 1 de octubre, se abrió y se inauguraba solemnemente el Seminario Menor diocesano de Toledo.

El 23 de julio de 1936, don José Sala Picó, rector de este Seminario Menor, alcanzó la gloria del martirio en la persecución religiosa en que España se vio envuelta en aquel año. En el año 1998, el entonces arzobispo de Toledo, don Francisco Álvarez Martínez, confió la dirección de este Seminario al clero diocesano.



DELEGACION DIOCESANA DE MISIONES Y OMP

Nuestra archidiócesis cuenta con un centenar de «misioneros de esperanza»

El pasado año 2024 Toledo aportó más de 180.000 euros a las Obras Misionales Pontificias



Misión en la prelatura de Moyobamba. A la derecha, el Sr. Arzobispo recorre la selva peruana en la prelatura.

La Delegación diocesana de Misiones y de Obras Misionales Pontificias, con ocasión de la jornada del DOMUND, que se celebra este domingo, ha dado a conocer los datos de la última campaña referidos a nuestra archidiócesis de Toledo. Así, en el año 2024, aportó a esta Obra Pontificia 180.520,39 euros, provenientes de las colectas en las parroquias, así como de las aportaciones recibidas de algunos centros educativos y de donantes particulares.

La base de datos de OMP, tiene registrados 9.648 misioneros españoles. La archidiócesis de Toledo cuenta con un centenar de misioneros que, como recuerda a menudo el Sr. Arzobispo, «son lo mejor de nuestra archidiócesis».

Los misioneros de nuestra archidiócesis, consagrados y consagradas, sacerdotes y laicos, prestan su servicio en África, América y Asia, siendo Perú, por su especial vinculación con nuestra archidiócesis, el país donde tenemos el mayor número de misioneros, cinco

en la diócesis de Lurín (Lima-Sur) y once en la Prelatura de Moyobamba.

Además, con ocasión de la jornada del DOMUND, la Delegación diocesana de Misiones quiere destacar «la dedicación al voluntariado católico en la actividad misionera, que conocemos como Verano Misión, de los 130 jóvenes y adultos, que a lo largo del verano han dedicado parte de su tiempo de vacaciones a vivir una experiencia de evangelización y servicio a los más pobres en diferentes lugares Perú, Honduras, Marruecos, Polonia, México y Sudáfrica».

Por último, la Delegación diocesana de Misiones y de Obras Misionales Pontificias invita a todos «a unirse en oración por los frutos de la jornada misionera del DOMUND», con una vigilia de oración que se celebrará en la parroquia San Juan Bautista, de Yuncos, el viernes 17 de octubre a las 18:30 h. y a la eucaristía en la jornada del DOMUND, este domingo 19 de octubre a las 12

h. en la parroquia del Sagrado Corazón, de Talavera de la Reina, y que estará presidida por el obispo auxiliar de Toledo y secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco César García Magán.

La jornada del DOMUND es el día en el que toda la Iglesia reza especialmente por la causa misionera, y además organiza una colecta para cooperar con ella. Esta campaña es clave para que la Iglesia pueda mantener su misión de evangelización en el mundo. El lema elegido de este año es «Misioneros de esperanza entre los pueblos».

Según los datos de Obras Misionales Pontificias, con las ayudas del DOMUND, se puede seguir anunciando el Evangelio en los 1.131 Territorios de Misión distribuidos por África, América, y Oceanía. La ayuda económica que aporta la colecta del Domund, es el sustento anual que hace posible la presencia de la Iglesia en estos territorios, de su consolidación y su crecimiento.

Territorios de misión

Los españoles son muy generosos con el Domund y, después de Estados Unidos, España es el segundo país del mundo que más aporta al Fondo Universal de Solidaridad, con una aportación en el año 2024 de más de diez millones de euros.

Estas ayudas que llegan a los territorios de misión, son vitales para el funcionamiento ordinario de las diócesis, el sostenimiento de sus catequistas, la formación cristiana, la construcción de templos y otros edificios eclesiales, así como para la adquisición de vehículos para desplazamientos pastorales y proyectos sociales.

Cerca de la mitad de las escuelas de la Iglesia Católica, y el 30% de sus instituciones sociales (hospitales, orfanatos, residencias...) están en misiones. En ellas la Iglesia sostiene 99.255 escuelas y 32.506 instituciones sociales.

PUENTE DEL ARZOBISPO

Inaugurado un retablo cerámico dedicado a «los dolores de la Virgen»

Obra del insigne ceramista talaverano Antonio García Cerro y quiere mostrar la historia de la salvación desde los siete dolores de María

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Con motivo de la fiesta de la Virgen del Dolores, el pasado mes de septiembre, el Sr. Arzobispo inauguró un espectacular retablo cerámico de los siete dolores de María: María, correntora por el amor en el dolor. El soporte teológico de la obra corrió a cargo del actual párroco de Puente del Arzobispo, don Clemente Sánchez Calderón, que ofreció cuidadosamente las ideas para el retablo de los siete dolores de María. La obra ha sido magníficamente interpretada por el insigne ceramista talaverano, Antonio García Cerro.

En la capilla de la Soledad de la parroquia de Santa Catalina de Puente del Arzobispo el antiguo retablo quedó destruido por la termita. No hacía mucho años la UNESCO había declarado la cerámica de Puente del Arzobispo y de Talavera de la Reina «patrimonio inmaterial de la humanidad». Por ello, a la hora de sustituir el retablo se pensó en crear un mural cerámico.

Este retablo, explica el párroco, «quiere mostrar la historia de la Salvación desde los siete dolores de María. Frente al pecado de Adán y Eva quiere mostrar la respuesta de María en el seguimiento de su Hijo».

El primer dolor de María es la presentación de Jesús en el templo y la profecía de Simeón. Un reloj junto a los padres, el Niño y Simeón nos recuerda que ha llegado la plenitud de los tiempos, con la llegada del Mesías y la profecía de Simeón para la Virgen: «A ti una espada te traspasará el alma».

El segundo dolor represen-

ta la huida de Egipto. Detrás de la Sagrada Familia huyendo a Egipto, aparece la expulsión de nuestros primeros padres del paraíso. Al igual que Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso, Jesús es expulsado de su pueblo. Es el comienzo de un camino que nos llevará de nuevo al árbol de la Vida del Paraíso que será la cruz.

El tercer dolor nos lleva a contemplar el silencio de María en la respuesta del Niño Jesús al perderse y ser hallado entre los doctores. La Verdad frente al padre de la mentira, que es el Diablo, representado en una serpiente, a los pies de la escena.

El cuarto dolor es el encuentro de María con Cristo, cargando la cruz, en la Vía Dolorosa. De nuevo el silencio y las miradas; y la obediencia de los dos a los planes del Padre. Detrás aparece una mujer cargada con un cesto de manzanas que se le van cayendo, símbolo tradicional de la desobediencia de Dios en el paraíso.

El quinto dolor es María en el Calvario. Las hojas de parra enmarcan la escena. Las hojas que taparon la desnudez de nuestros primeros padres tras el pecado de desobediencia... y frente a ellos la desnudez de Cristo en la cruz. Es la Verdad desnuda. Dios no se esconde. María permanece contemplando la Verdad.

El sexto dolor muestra a Cristo muerto en los brazos de María. Para entender este momento aparecen los cardos y las malas hierbas. La maternidad



Pintor y ceramista

El pintor y ceramista Antonio García Cerro tiene su taller en Las Herencias. Entre sus muchísimas obras ha creado dos grandes murales: el homenaje a los Pescadores (de 17 x 3 m.) formado por 1.275 azulejos, que está ubicado en la ronda del Cañillo y se inauguró en 2015; y un mural dedicado a la Fiesta de Las Mondas (20,20 x 3 m), de 1.515 azulejos, instalado en las escaleras de acceso a la iglesia San Prudencio y que fue inaugurado en 2018

espiritual de María hacia nosotros lleva consigo los «dolores de parto» representados en la pérdida de su Hijo.

Finalmente, en el séptimo dolor, cuando Cristo es colocado en el sepulcro se permite una licencia pictórica al colocar a un personaje con los ojos vendados. El dolor nos complica e impide muchas veces ver a Dios... cuántos reproches y quejas a Dios. María entrega el cuerpo de su Hijo a la tierra... pero Ella tiene los ojos abiertos.

En lo alto del retablo cerámico, copiando la «Coronación de María», de Velázquez, se recuerda que la última palabra en esta historia de dolor y salvación, no la tiene ni el sufrimiento ni la muerte. La última palabra es de Dios. Y su última palabra en la vida de María, es la coronación como Reina.

PASTORAL PENITENCIARIA

Los presos en el Centro Penitenciario Ocaña I celebraron el Jubileo

Internos, voluntarios, capellanes y sociedad civil se unen en la celebración del Jubileo de la Esperanza

El pasado 11 de octubre el Centro Penitenciario Ocaña I acogió la celebración del Jubileo de los Presos, presidida por el Sr. Arzobispo, y en la que participaron internos, funcionarios, voluntarios, seminaristas, capellanes, músicos y representantes de instituciones civiles. La jornada fue organizada conjuntamente por la Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis y la dirección del Centro y se enmarcaba en el Año jubilar de la Esperanza.

En su homilía don Francisco se refirió al poder transformador de la misericordia, afirmando que «hoy Ocaña I se convierte en la catedral de la esperanza, no de piedra, sino de vidas que buscan recomenzar, de corazones que buscan misericordia. Cada uno de vosotros, aunque marcado por errores y caídas, es hijo amado de Dios. Él no se cansa nunca de perdonar. Su amor no conoce límites y tampoco muros. Nosotros tenemos límites: nuestras heridas, nuestros fallos, nuestros miedos. Pero Dios no los tiene. Su misericordia es infinita y está presente aquí, entre vosotros, recordándonos que ninguna vida está perdida y que siempre es posible un nuevo comienzo».

El Sr. Arzobispo se refirió a la Virgen de la Merced, patrona de los presos, como símbolo de paciencia y esperanza, compartiendo que «ella nos sostiene cuando creemos que nuestras cadenas nos definen, nos acompaña como madre que nunca se cansa de esperar. Incluso en la oscuridad hay luz, incluso en la desesperanza hay camino. Este Jubileo nos invita a mirar nuestra vida con los ojos de Dios, a reconciliarnos con nosotros mismos, con los demás y con Él. Nos recuerda que el Evangelio no es solo palabra, sino acción, servicio y cercanía a los más vulnerables».

El Sr. Arzobispo se refirió a la Virgen de la Merced, patrona de los presos, como símbolo de paciencia y esperanza, compartiendo que «ella nos sostiene cuando creemos que nuestras cadenas nos definen, nos acompaña como madre que nunca se cansa de esperar. Incluso en la oscuridad hay luz, incluso en la desesperanza hay camino. Este Jubileo nos invita a mirar nuestra vida con los ojos de Dios, a reconciliarnos con nosotros mismos, con los demás y con Él. Nos recuerda que el Evangelio no es solo palabra, sino acción, servicio y cercanía a los más vulnerables».

Acción y reflexión

Don Francisco recordó también que el Jubileo de los Presos es una llamada a la acción y a la reflexión, porque «nos interpela a vivir el Evangelio con más autenticidad, a amar a los pobres, a los últimos, a los que la sociedad olvida. Nos re-



cuerda que la fe se hace creíble cuando se traduce en cercanía y servicio».

La Pastoral Penitenciaria

La jornada jubilar había sido convocada por la Pastoral Penitenciaria de nuestra archidiócesis, coordinada por Jesús Guzmán, capellán de Ocaña I y párroco de Dosbarrios, y apoyada por Manuel Mellado, capellán de Ocaña II y párroco de Ocaña. Pastoral Penitenciaria pretende desarrollar un trabajo integral: asistencia espiritual, catequesis, talleres, acompañamiento personal, preparación de celebraciones y atención a necesidades humanas y emocionales de los internos. En la pastoral penitenciaria, además, desempeñan un papel fundamental los voluntarios y volun-

tarias, quienes activamente en la preparación de las celebraciones, acompañan a internos de manera individual y grupal, organizan actividades educativas, recreativas y culturales, y son testigos y puentes de esperanza en el día a día de los módulos. Además colaboran también algunos seminaristas del Seminario Mayor y la cofradía de la Santa Caridad, que estuvo representada en esta ocasión por Fernando Redondo Benito, mayordomo de finados.

La celebración contó con una amplia participación de internos, que colaboraron con lecturas, las oraciones y la presentación de las ofrendas. Además, participaron el coro parroquial de Dosbarrios y la banda de cornetas y tambores «Nuestro Padre Jesús Nazareno» de Dosbarrios.



NUESTROS MÁRTIRES

Faustino García de la Parra (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Conservamos la firma de Faustino, del 25 de agosto de 1913, en el documento que dirige al Cardenal Aguirre para solicitar que le adelante las órdenes pues «le faltan nueve meses y quince para cumplir la edad exigida por los sagrados cánones». Así fue y recibió el presbiterado en las témporas de San Mateo, el 20 de septiembre de 1913. Celebró su primera misa el 7 de octubre de 1913 en el Colegio de María Inmaculada de Madrid. Su primer destino fue como párroco de Peal de Becerro, en el arciprestazgo de Cazorla (Jaén). A los 24 años se doctoró en Teología Dogmática, Oratoria y Apologética.

Tras pedir los permisos necesarios al cardenal Victoriano Guisasola, a los 26 años, el 20 de mayo de 1916, se presentó a las oposiciones de canónigo magistral de la catedral de Guadix, ganando las mismas con nota extraordinaria, siendo nombrado el 25 de agosto al haber superado la dura oposición. El 15 de septiembre de 1924, se le rinde un homenaje en un pleno extraordinario del Consistorio, en donde se le proclama «hijo predilecto de Bargas» (foto de «El Castellano Gráfico», 28 de septiembre de 1924, n°22).

El 23 de septiembre de 1934 inaugura el curso de seminaristas en el Colegio Sacromonte de Granada y pronuncia una conferencia sobre «Obrerismo en Andalucía, socialista y comunista».

En julio de 1936 don Faustino está en Madrid para predicar el novenario de la Virgen del Carmen en la parroquia de los PP. Carmelitas



de Santa Teresa y Santa Isabel (ABC, del 7 de julio de 1936, página 30). Dos días después del 16 de julio tuvo lugar el alzamiento militar.

En la declaración que hace su hermano Benito y que está archivada en la Causa General nos informa que «Faustino fue detenido por las milicias en la pensión de la calle Preciados, en el n° 5, el 19 de agosto de 1936. Siendo conducido primeramente a la Dirección General de Seguridad, después a la checa de Porlier de donde le dijeron que había sido puesto en libertad el 9 de noviembre, sin que tuviera después más noticias, creyéndole asesinado».

Otro familiar declara que han conocido a una persona que estuvo con don Faustino en la cárcel, en condiciones execrables y penosas, «y nos dijo que no hacía otra cosa nada más que rezar y que no les hablaba... que a él lo iban a matar y que no tenía tiempo que perder porque quería estar bien preparado para el martirio y que como no sabía el día que sería, no quería distraer su imaginación en nada. Nos dijo de él además que era un santo».



Jornada Diocesana del Apostolado de la Oración

El próximo 25 de octubre, en el santuario diocesano de los Sagrados Corazones, de Toledo, se celebrará la 43.ª Jornada Diocesana del Apostolado de la Oración, con el lema «Tu Corazón. Refugio, descanso y esperanza».

A las 11 de la mañana habrá una meditación a cargo de don Juan José Calvo y, a las 12:30 h., el Sr. Arzobispo presidirá la santa misa, a la que seguirá la estación jubilar en la catedral primada, a las 13:30 h.

Por la tarde, el rector del Seminario Mayor, don Álvaro García Paniagua, presidirá un acto eucarístico que comenzará a las 16:00 h.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



Únete a la
**REVOLUCIÓN de
LOS MÁQUINAS**

**EUROCAJA
RURAL**
La banca que tú quieres